

20
cts



Marion Davies

la pantatta

LA PANTALLA.-Semanario español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas.-América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas.-Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid.-Teléfono 19580.-Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL.-Director: ANTONIO BARBERO.

Una encuesta — ¿Qué orientación debe darse a la producción cinematográfica nacional?

Opinión de José Buchs

Este nombre, popular ya entre el público cinematográfico español, no podía faltar en una información de esta naturaleza. Una experiencia reiteradamente ejercida sobre las realidades exclusivas que constituyen la posibilidad española, y una certera actividad, de un dinamismo verdaderamente notable, le procuran, en cualquier orden de teorizaciones cinematográficas, una autoridad cimentada en la práctica y que, por su propia fuerza, impone en todo momento un dictamen seguro y personal.

A él acudimos, pues, en demanda de su opinión, y si al principio se mostró reticente, como rehusando la claridad de una declaración categórica, poco a poco, a medida que a propósito del tema único y fundamental acudían otros secundarios y relacionados, las palabras de José Buchs iban ganando en fácil abundancia y sus juicios emanaban rápidos y ágiles como saetas que dan en el blanco.

Para este respetado director parece ser condición indispensable para la producción nacional la de que sea realizada y ejecutada íntegramente por elementos españoles. Hace en esto gran hincapié.

—Si la película nacional—dice—ha de responder a lo que realmente debe ser, es muy difícil que la puedan interpretar y producir con autenticidad elementos que no sean españoles. Por muy inteligente y seguro que sea un director, por muy apto y dócil que sea un intérprete y por muy experimentada y buena que sea su técnica, difícilmente podrán dar a una película española su verdadero carácter. Porque sobre lo que ha de ser la película española conviene también aclarar las cosas e insistir sobre ellas. Estimo que es una evidente orientación perjudicial la de dar a nuestra cinematografía, en cuanto a la índole de su producción se refiere, un carácter de imitación o sujeción a las producciones extranjeras. Quisé advertirlos, al principio, desorientados en este sentido, empujados, con la engañosa ilusión de la novedad, a realizar films al estilo de las producciones novelescas, y de ambiente de sociedad cosmopolita, que importábamos del Extranjero. Y para mí la cosa es clara. Debemos huir de esas películas de novela, entre otras razones, porque ya las realizan de un modo admirable las casas extranjeras y, sobre todo, porque lo que nosotros podemos explotar con las mayores garantías de interés y de acierto es lo nuestro, lo típico; aquello que, por su especial idiosincrasia, por su sabor característico, es verdaderamente nacional y somos nosotros los llamados a darle una expresión auténtica. Por lo demás, esto debe ser la misión de una cinematografía nacional. En todos los países ocurre lo mismo, y si es verdad que importan a todas partes películas cosmopolitas y novelescas, también lo es que no olvidan la producción de films de asunto puramente nacional, basadas en la historia, en la tradición o en las costumbres, para abastecer su mercado territorial. Por ahí han empezado todos los países su verdadera industria cinematográfica. Por el momento nosotros estamos preparados, mejor que para nada, para eso, y dentro de nuestro mercado, y aun

para la exportación, teniendo en cuenta el enorme interés que despertará en el mundo la realidad española, es el terreno en el que podemos contar con mayores garantías al competir con la producción extranjera.

Todas estas razones son, sin duda, las que le inducen a creer que la película española debe ser realizada por españoles.

Naturalmente, pero además, podría añadir otras muchas que se refieren a un aspecto técnico e industrial de producción y de explotación. La experiencia ha demostrado reiteradamente que las películas realizadas por elementos españoles en relación con extranjeros (lo mismo en el capital que en el trabajo), no han sido siempre las mejores ni mucho menos; en sí misma las más remuneradoras.

A continuación cita algunos ejemplos, que no hay por qué reproducir aquí. Nunca está de más la prudencia cuando la indiscreción no es necesaria.

—Por la demás—sigue diciendo el señor Buchs—, ese es el criterio que yo procuro seguir, y me parece que es un error calificar despectivamente de "españolada" una película, a veces sin otro fundamento que el de que las personas que en ella interviere usan el traje regional que, efectivamente, usan en la realidad. Hay que rectificar un poco este concepto de la españolada y no aplicarlo con tanta facilidad a películas que si son españolas lo son únicamente porque responden a nuestra verdadera manera de ser. Repeto, que, para mí, esas películas típicas, de asunto y costumbres netamen-

te españolas, locales, si se quiere, son las que debe realizar la producción nacional, si se quiere competir dignamente con la extranjera.

Suficientemente aclarados estos puntos, iniciamos en nuestra conversación al relativo a la protección que puede y debe concederse a la producción nacional.

—En cuanto a esto—me dice el señor Buchs—, mi opinión es decisiva. Creo que debe protegerse la industria nacional y que no hay más que una medida que pueda hacer eficaz y provechosa esa protección: la obligación impuesta a los señores cinematográficos de incluir en sus programas un porcentaje determinado de película española. Pero conviene aclarar bien los términos y fijar exactamente el alcance de estas proposiciones. No se trata de perjudicar a nadie ni de violentar la marcha normal del negocio cinematográfico. Quisiera, pues, concretar bien el punto de vista y situar las cosas en su verdadero terreno. Es indudable que una de las causas que más poderosamente contribuyen a que en la industria cinematográfica esté retruido el capital español, es la inseguridad de la colocación del producto. Por otra parte, la producción extranjera, para asegurar su consumo, ha iniciado en España (venciendo aquí el caso de Barcelona) unas campañas de explotación, verdaderas acaparadoras de cinematógrafos, que permiten abastecer a cientos de programas absolutamente extranjeros y producidos por las casas que integran o favorecen el consorcio. Estas dos circunstancias obligan a precaverse contra la realidad del peligro que repre-

sentan, y no hay otro modo decoroso, equitativo y lícito que el de imponer el porcentaje aludido. Pero hay que tener en cuenta que muchos señores cinematográficos exhiben ya, con toda la frecuencia que la propia producción nacional permite, películas nacionales, que no son ciertamente las que sacan rendimiento les producen. Hay que reconocer esta realidad, agradecerla y no perjudicarla. Y si es un hecho que esos cinematógrafos no realizan un sacrificio, comercialmente hablando, con la exhibición de la película española, bastaría para fijar el porcentaje a que me refiero tener en cuenta la cantidad de películas españolas que esos cinematógrafos exhiben ya, en la actualidad, anualmente. Eso podría ser el tipo que regulase el porcentaje. Así se respetarían los intereses de aquellos que noablemente se han puesto, desde un principio, al lado de la producción nacional, y se impondría a los demás una obligación que la experiencia ha demostrado que no es perjudicial ni riesgosa, sino al contrario. Hay que añadir que esta medida, asegurando la expansión comercial de la película española, emanciparía los rúceles del capital y, como consecuencia, éste se mostraría con menos desconfianza, más dispuesto a intervenir en la industria cinematográfica, que habría logrado así posibilidades de que hoy carece en gran parte y que están amenazadas, en el terreno de las realidades, de grandes peligros. Porque hay que tener también en cuenta que los mismos cinematógrafos que hoy esporádicamente exhiben, sin menzura de su negocio, antes con garantía y provecho, películas españolas, pueden pasar en el porvenir a depender de otras empresas o a formar parte de algún consorcio, que en defensa de otros intereses no se muestran propensos a dar a la película española todas las facilidades de exhibición. La obligación de proyectar un porcentaje mínimo anual de película española, tomando por base al que actualmente proyectan los que han establecido esta costumbre, es, a mi juicio, la única medida protectora eficaz que puede adoptarse. Equitativa y justa, fomentaría el desarrollo de la industria asegurando su expansión y estimularía con ello la aportación de nuevos capitales y nuevas energías.

Al contestar algunas leves objeciones que le formulé en relación con los argumentos expuestos, el distinguido cinegrafista expone con atinada minuciosidad mil maneras que habría de resolver las no muy probables incidencias que pudieran surgir en la práctica por virtud de la aplicación de la que llamaremos ley del porcentaje, y que no se insertan aquí por corresponder, en definitiva, a un terreno puramente legislativo; pero que son del todo convincentes y que, según mis noticias, serán expuestas donde interesa que se conozcan, para el caso de que los Poderes públicos se decidan definitivamente a fomentar, de un modo u otro, el incremento de la producción cinematográfica nacional.



RAMÓN NOVATTO CON DOROTHY JANIN EN UNA ESCENA DE SU NUEVA PELÍCULA "THE PAGANS"

RAPHEL MARQUINA

NUESTRA
PORTADA

Marion Davies

MARION DAVIES Y ANTONIO MORI-
NO EN UNA ESCENA INTERESANTE
DE SU ALTEZA EL PRÍNCIPEMARION DAVIES Y LOUIS B. MAYER HACIEN-
DO HONORAR AL FAMOSO AVIADOR CROSOGL
LONDREO, DURANTE SU VISITA A LOS ESTU-
DIOS CINEMATOGRAFICOS

que un deseo nació en la pantalla la ver-
dadera Marion Davies, la Marion Davies
de *Adán y Eva*, *Su Alteza el Príncipe*,
El molino de las alucadas, *La gloria del*
Colegio, *Tilly*, la trabajadora; *Luces de*
Broadway, *La que paga el puto* y *La lla-*
mada del corazón. Una gran actriz con
posibilidades ilimitadas, que sorprendió
en primer término, a sus antiguos y equi-
vocado desbuidados.

En la vida real es la misma majestica
tristeza, alegre, dinámica y llena de
una gracia que fascina, desde el bene-
placido, a todos los públicos. No se
celebra en Hollywood ninguna fiesta im-
portante sin la presencia de Marion Da-
vies, ni llega a la Meta cinematográfica
ningún personaje de significación social
o artística que no le sea presentado, ni
se celebra tampoco boda alguna en el
mundillo cinematográfico sin la interven-
ción directa de esta cultura recalcitrante,
famosa por sus alocuciones casuales.
Si una reunión languidece, ella la anima
con sus graciosas bufonadas, con su ha-
bilidad extraordinaria para imitar a to-
dos los artistas conocidos en hilarantes
parodias un poco caricaturescas, sin ser
ofensivas para los así ligeramente anti-
cipados, y todos la quieren y la miman,
un muchacho por el innegable atractivo de
su simpatía y un poco también, quizás,
por miedo a las flechas agudas de su in-
genio.

MARION Davies es, sin duda, una
de las más inteligentes actrices
de nuestra época, con las pro-
piedades de una ruidosa publicidad, en el cielo
hollywoodense. Lindísima de rostro, con
una esbelta figura permanentemente juvenil,
el cabello de un delicado rubio ceniciento
y los ojos violeta, claros, extraordina-
riamente expresivos, Marion Davies, que
acababa de obtener un éxito más estima-
ble como autora y figura principal de la
revista musical *Oh, boy!*, fue contratada
por un productor cinematográfico desear
únicamente de adornar con la delicada
belleza de la nueva actriz tantas fantas-
mas a base de espléndidos decorados y
costoso vestuario. Se la pedía que fuese,
como tantas otras, un bello muñeco, sin
iniciativa ni voluntad, sobre el que lucie-
ran complacientemente las sedas y las plu-
mas y los telos hábilmente combinados
por mano del modisto.

Para cualquier mujer vulgar y hermosa,
esta hubiera sido suficiente; para la in-
teligente Marion, que sentía palpar den-
tro de su mente el espíritu creador, era
un verdadero suplicio, y constantemente
rogaba a sus directores que la permi-
tieran representar personajes humanos en
comedias humanas. Quería vestir trajes
modestos, vivir vidas humildes, llorar y
reír, sufrir y gozar: ser, en una palabra,
una mujer y no un muñeco. Al conse-

DON MIGUEL PRIMO DE RIVERA, HIJO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINIS-
TROS, ENTREGANDO A MARION DAVIES LA ORDEN DEL HONORAJE QUE LE HA
CONCEDIDO EL GOBIERNO ESPAÑOL.



LIVIO PAVANELLI,
HANNA RALPH Y
VALENTÍN PARE-
RA EN UNA ESCENA
DE "CORAZONES
SIN RUMBO"

LOS QUE TRIUNFAN EN EL CINE

Valentín Parera, el actor de moda

ES FLENO VUELTO AGRICULTOR

Valentín Parera está de moda. Es la primera vez que podemos decir, de un artista cinematográfico español, que está de moda, tan de moda, que ya me liguro ver en los escaparates madrileños el apellido del popular actor sirviendo de marca a tal cual producto industrial, verbigracia: "Camellos Parera", "Calsetines Parera", "Corbatas Parera", etc., etc.

Yo recuerdo a este distinguido artista en su turbulento vivir de cabaret, cuando la distinción de su porte, siempre atildado y elegante, le rodeaba de indiscutible y creíble ascendente sobre las corrientes femeninas. (Cómo recuerdo aquella pintoresca aventura, desconocida de sus biógrafos, que retrata tan maravillosamente su carácter frívolo y también).

En uno de los cabarets que frecuentaba Parera, reinaba, por su belleza, una mujer "bestial", que dicen pintora, codiciada de todos y protegida del marqués X. Entre la cortesana y Parera existía cierto desdén "castigador", situación que quiso dulcificar nuestro hombre enviando a la esquivada un ramo de flores, obsequio que le fué devuelto por el mismo conducto, con un aditamento verbal digno de ser incluido en una florista galante:

"Diga a ese caballero que, para obsequiar a una mujer como yo, son pocas las flores que hay en este cabaret."

El caballero desafiando no se dió por vencido, y, al día siguiente, envió al domicilio de la bella un soberbio y voluminoso baul repleto de flores, con la siguiente ofrenda escrita:

"Sirvase aceptar estas flores. Reconozco que son insuficientes para premiar sus méritos, pero, como puede comprobar, ya no caben más en el mundo."

En aquella ocasión, el mundo no hizo viaje de ida y vuelta.

Parera tiene fama de casanovista, y quizá no yerren los que así le juzgan; pero sus escarceos amorosos daban lo que un madrigal. Sobre su aparente desajustamiento late e impera el recuerdo perfumado de la mujer única, que espera conchada en el silencio amable de un niño recatado y feliz.

—Yo estoy asustado—me dice—. Son tantas las aventuras que me atribuyen, que, a veces, pienso si las habré vivido en claro cuenta.

Sin embargo—advierto—, yo sé de algunas que no han subido a la luz pública.

—Más aún?

—Una en Berlín, durante la filmación de *La Condesa María*, y otra en París. Y en las dos se hizo usted pasar por John Gilbert.

—¡Ah! Yo no me hice pasar por John Gilbert; fueron "ellas" las que me confundieron con el celebrado artista. Y, como se trataba de dos mujeres estupidísimas, acepté el equívoco.

—¿Que omis...?

—La de Alemania es posible que todavía continúe creyéndose John Gilbert; la francesa, no; un retrato mío, publicado en una revista parisiense, describió el equívoco a los pocos días, con la usual indignación por parte de mi supuesta admiradora.

Valentín Parera camina hacia la Meta de la cinematografía universal en lodovación rápida. Su carrera artística no puede ser ni más breve ni más próspera. Se hace artista de cine sin vocación, animado por el aliciente de pasar una temporada en la Costa Azul y en Alemania, lugares que sirvieron de escenario a su primer film, *El negro que tenía el alma blanca*. Al termi-



RETRATO DE PAREIRA HECHO EN ALEMANIA POR AN-
TÓN SAHM

nar esta película ya se siente enamorado del arte nuevo, y acepta las proposiciones de Benito Perojo, para hacer *La Condesa María*, donde Parera obtiene un triunfo definitivo, clamoroso, único. A partir de entonces deja de ser el hombre elegante, de vivir frívolo, para convertirse en el mejor actor español. Su nombre empieza a interesar al público, y el mismo Perojo lo llama para su nueva producción *Corazones sin rumbo*. Terminada ésta, Florian Rey le ofrece el protagonista de *Los cuervos de la Virgen*, y Parera acepta, asistiendo en un mismo día al estreno de estas dos producciones.

Aparte de sus éxitos en España, cuenta en su haber los alcanzados en el Extranjero, donde, a raíz de termi-

nar *Corazones sin rumbo*, fué solicitado por diversas casas editoras de películas.

La casa "Albatros" le reclama para su film *Cagliostro*; Mr. Pody le ofrece cinco semanas de trabajo y veinticinco mil francos por hacer una película; Mr. Mathey et Bourgeois, más decidido que sus colegas, trata de contratarle por cinco meses, con un sueldo semanal de cuatro mil quinientos francos; la "Emska" le habla de un contrato por un año...

—Tiene muchas ofertas, es verdad—habla Valentín Parera—, y todas ellas espléndidamente remuneradas; pero en aquel entonces Benito Perojo parecía inmediato a empujar *El barbero de Sevilla*, y por nada en el mundo dejó yo "colgado" a Perojo, a quien debo cuanto soy.

—Negociaciones actuales para el Extranjero?

—Varias, pero ha de permitirme que reserve nombres.

—Es decir, que si ahora consiguen llegar a un acuerdo, perderemos a nuestro actor de moda.

—Si esto ocurre, el primero en lamentarlo será yo. Pero ¿usted cree que tengo porvenir en España? Precisamente el género de películas que a mí me satisface, y que estoy encarrilado mejor en mis condiciones, es el menos cultivado entre nosotros.

—La comedia frívola, ¿no? Comedia elegante, fina, el tipo de *La Condesa María*, ¿verdad?

—Exacto. Mi ilusión sería no salir de España, aunque los sueldos fueran inferiores...

—¿Tan mal pagan nuestra industria?

—Quizá paguen más de lo que pueden. Yo, desde luego, para mis compañeros y amigos no impongo precio; es necesario ayudar a lo nuestro.

—¿Cuándo ha percibido por *Los cuervos de la Virgen*?

—Bastante menos que por *Corazones sin rumbo*, que me valió ocho mil quinientos marcos oro, desquitados viajes y demás.

—¿Confía usted en nuestra producción?

—Sí, pero es muy triste que al lado de tanto elemento bueno como hay en España sobrestan tantos indeseables.

—¿Qué artista equívoco le gusta más?

—Siempre lo he dicho. Los que me han producido mayor emoción de arte son Imperio Argentina y María Las Cabezas. Si alguna vez he confundido a otras, acháqueles a galantería.

Valentín Parera se ha puesto serio. Se puede ser simpático y serio a la vez. (Hay nada más serio que un guardia de "la porra"? Y hay nada más simpático que este mismo guardia desmenuando el tráfico rodado, mientras dice, con aire protector, a los viandantes: "Paseo ustedes sin precipitarse. Tengan cuidado no se macheten en ese charquito de agua sucia...")

BOMBEA DE GUANTE BLANCO. EN
MADRID LE GUATAN LAS MUJERES,
PERO EL MATRIMONIO LE BOMBORIZA.

Valentín Parera es un soldado más en esa bahía dura, de guante blanco y cuello impoluto, tan frecuente en nuestra raza, desde el señor es "señor" aun en los casos de extrema miseria.

Es el bohemio con perfumes de salón aristocrático y empaque señorial, que vive intensamente, con vertiginosidades de arrebatos sentimentales y voluptuosidades de amador insaciable. En sus labios nunca falta un piropo y una sonrisa para la mujer bella. Ha vivido horas interminables de bohemia, pero las ha vivido bellamente, elegantemente, sin dejarse vencer por el escepticismo o por la contrariedad. Sus días de viudez han sido a veces, epílogo de escenas fastuosas. Ha pasado de rico a pobre sin perder la fría sonrisa de su señorío. Por una mujer, lo ha dado todo, y por una escena para perfumar el agua del baño, ha soportado el sacrificio de no poder fumar durante una semana. Pobre, ha sabido vencer su inteligencia con recursos de gran ingenio, astucia, paciencia, jamás ha negado la dacha al menestroso.

Es un actor al que no se le cruce haciendo papeles de alpargata y blusa. Sueña en millonario y vive en millonario, se preocupa el mañana. En sus manos, abiertas de continuo en actitud generosa, el dinero es como una flor desmenuada a marchitarse sobre el pecho de una mujer. Llega a Barcelona rico, y a los dos días tiene que prescindir del coche. Para la finca que suele reservar algún billete es para no entrar de sus imperables nudos de camisa. Es su obsesión. ¿No habéis reparado en las cejas de Valentín Parera? Parecen de esmalte. Yo me imagino que los conserva entre algodones y que los pulsera a fuego. En las víctimas del proyectado museo cinematográfico, no puede faltar un cuño, o veinte cuños, de Valentín Parera.

La pobreza no está reñida con la distinción—en la misma el afortunado protagonista de *Los cuervos de la Virgen*. Un hombre limpio es bien mirado por las mujeres; más, aunque posea millones, despierta sospechas a la misma pobreza. Además, como actor de cine, me interesa desmenuzar la estúpida creencia de que los españoles no sabemos llevar la ropa.

—Creencia norteamericana, ¿verdad?

—No es preciso ir tan lejos. En nuestra vecina Francia se suscita también ese criterio.

—¿Las mujeres?

—¿Qué empeño tiene usted en llevar la conversación por el lado femenino?

—¿No se preocupa por el lado económico? ¿Es usted rico?

—Si la riqueza es posesión de mucho dinero, no; pero al se reduce a la felicidad personal, sí; soy, más que rico, multimillonario.

La voz de Valentín Parera tiene vibraciones de carcajadas burlantes. Las horas interminables de su vivir alocado no han conseguido quietar su corazón con el hastío de las ilusiones muertas.

—¿Qué tipo de mujer le gusta más?

—Vista con el tema femenino!

—¿Constante?

—Según el ambiente. En Madrid me gustan las mujeres; fuera de Madrid, las rubias; y en pasando las fronteras, me hago distinción de naciones.

—¿Y respecto al matrimonio?

—¡Horrible! ¡Espantoso! ¡Inaudito!—Y como si despertara de un alucopel—Pero ¿se sigue casando la gente todavía?

—Eso dicen. Y yo le recomiendo el recurso. Prefectible es soportar la cruz de Himen a verse amenazado



LA FOTOGRAFÍA MÁS RECIENTE DE VALENTÍN PARERA, POR LEIBERAG.

consecuentemente por el odio de un marido o un novio buclado, como a usted le ha ocurrido en Berán.

—¿A mí?

—A Valentín Parera. Era su otra aventura que no han registrado sus biografiadores, acaso porque a usted no le conviene divulgarla.

El "truco" de la fotografía Parera, "matador" de toros.

El elemento más indispensable para conquistar a una mujer es la coquetería. Pero cuando se vive en un país cuyo idioma no se domina a la perfección, no hay comodidades, ni máquina fotográfica, detenerse frente a la mujer del agrado de uno y retratarla. La mujer, como es lógico, se siente halagada, y se da las señas para que la envíen una prueba del retrato. Vosotros mismos vais a Barcelona, penetráis en la casa, y la decida depende de vuestra habilidad. Eso es lo que hacía Valentín Parera en Berán. El "truco" es magnífico, pero no muy recomendable.

—¿Qué ha de serlo?—protesta Valentín Parera—Si usted aprieta los grupos de familia que he tenido que tratar contra mi voluntad...

—No comprendo.

—Muy sencillo. A veces, la presunta víctima que yo escogía era casada, y al penetrar en su domicilio, sólo a recibirme el esposo. Entonces, para evitar la tragedia, me hacía fotografía ambulante y acababa retratando a toda la familia. ¿Un escándalo?

No ha podido contener la risa. La comedia de la situación está pudiendo un bocado en una película. Como lo está pudiendo también el caso ocurrido al mismo Parera con los alemanes, por culpa de una foto en la que aparece nuestro compatriota tomando un bocarro. La noticia llegó a la Prensa, y el que menos, aseguró que Valentín Parera era un gran "apostador" de toros, que ganaba veinte mil marcos en por corrida y que una tarde se había dejado dar diez y siete órdemes, por contrariedades amorosas.

—¿Pero no hicieron sufrir aquellos periodistas?—añade Parera—No había modo de convencerlos.

—¿Los periodistas? ¡Siempre atacando a los periodistas!

—Perdone, ataca—. En España no se hubiera explotado este cual sea que. Y celebró hablar de la Prensa, para hacer pública mi opinión. Yo creo que la Prensa cinematográfica es excesivamente indulgente con nosotros, y acaso esta indulgencia sea motivo del poco aprecio que, al parecer, merecen de algunas personas. Nos han rallado tantos defectos, con cuando nos alababan uno, lo estimamos inmenso. Si algo existe en la cinematografía española digno de eterna gratitud es la Prensa. Y cuanto que no lo digo en plan adulador. Conviene se "haga unido" varias veces, y me parece bien que lo hagan. La crítica así supone para el artista un método de enseñanza, y lo mismo la debemos agradecer cuando es adversa que cuando nos halaga.

Estas palabras podrían muy bien ser el broche del presente artículo; pero la casualidad me depara otro, que para él releve los sentimientos de tan notable actor. Es un retrato de la artista Huma Ralpa, dedicado a Valentín Parera, en el que se lee lo siguiente:

"Yo sería altamente dichosa si todos mis conqueros de arte fueran como usted."

MAURICIO TORRES



EN LAS HORAS QUE LAS DEJA LIBRES EL INTENSIVO TRABAJO DE LOS ESTUDIOS, LAS ARTISTAS BUSCAN LAS DISTRACCIONES MÁS DE SU AGRADO. DORIS DAWSON SE DEDICA APRISURADAMENTE AL BAILE MÁS PRÓXIMO LLEVANDO EN EL CINTURÓN UNOS ZAPATOS DE REPUESTO, MIENTRAS LENA HYAMS ESCUCHA PACÍFICAMENTE UN CONCIERTO POR RADIO.

SUPUESTA TRANSCENDENCIA DEL CINE PARLANTE

Una agrupación periodística de Washington ha ido a Luis E. Meyer, vicepresidente de la Metro, a dar una consistente muestra de la importancia económica y, más particularmente, artística de las películas que están haciendo el reciente progreso del cine sonoro.

Ampliando su visita a la capital de Estados Unidos, cuyo objeto principal era saber a la boca de portavoz de su propia industria, el magnate hollywoodense la importancia y calidad de los resultados alcanzados en el período.

Entre otras cosas, entre ellas, se menciona la importancia de las películas, mencionando Meyer lo siguiente, que es la más alta referencia al público extranjero:

"Así como las películas mudas americanas han popularizado en el extranjero las ideas, costumbres, narraciones y valores estadounidenses, así las películas parlantes norteamericanas popularizan en el extranjero el idioma inglés. El mundo ha aprendido el idioma inglés. El imperio se ha pasado. Por las películas parlantes norteamericanas es que hemos pasado el libro de texto que, gracias a la personalidad internacional, ha sido adoptado en el uso del inglés por el mundo entero. Las películas de los países extranjeros están enseñando el inglés. De Alemania, por ejemplo, sólo en Berlín, recibes lecciones de idioma inglés. No sólo Alemania, en la capital de la nación del inglés, se está enseñando inglés en una hora de una película tan que la se aprende en muchas horas de estudiar el libro de texto. En conclusión, la película parlante norteamericana no sólo puede llevar a ser un medio de enseñanza y educación de mayor importancia que la escuela, sino que puede, por también, simultáneamente, un medio de enseñar el idioma inglés como la lengua universal del mundo."

No hubiera sorprendido esos conceptos pronunciados por el vicepresidente de la Metro a alguien que sabe por propia experiencia por qué modesto empleado del departamento de publicidad de la Metro, Colwyn Moser, cuya principal preocupación al por que discuta el discurso que se le encargara, tenía una idea que era con "la lengua universal del mundo". No deberían sorprenderse, porque hace ya muchos años que tenemos sobrados motivos para estar muy convencidos de que los películas parlantes, hablando en términos generales, son extraordinariamente beneficiosas, siempre que se trata de enseñar las respectivas historias de las diversas naciones, idiomas, y el hecho de que la pantalla haya comenzado a hacer uso de la palabra—aunque para ello emplee la prestada "lengua universal del mundo"—, no resulta, al menos, mejor, a no haber sido infalible para curar aquel defecto óptico tan generalizado entre los marionetas parlantes y entre los actores en cuerpos de marionetas, como dignos de señalar internacionalmente que todo el mundo.

En el caso presente, sin embargo, los conceptos contrarios de reciente declaración del poderoso vicepresidente de la Metro, indican tal vez cada uno de los aspectos de las películas que han comenzado a ganar algunos de aquellos países extranjeros llamados por el magnate hollywoodense a adoptar "la lengua universal del mundo", tal como ha de ser enseñada en Hollywood; porque, aunque sea muy larga la distancia a que aquellas naciones se hallan respecto de los "extranjeros", y aunque sea muy corta la vista que ellas tienen a los estadounidenses, una vez que se les ha dedicado alguna atención, notoria el entusiasmo de tales actitudes han sido publicadas recientemente en los mismos periódicos de California, y en lugares prestigiosos.

Alemán, por ejemplo, hecho de como muestra muchos ejemplos a seguir, son los que hacen ahora la industria de películas norteamericanas. Francia pro-

HOLLYWOODERIAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

tema obligar a los espectadores públicos de Estados Unidos a que le hagan una carta francesa por cada tres que ellos exhiben en Francia. Inglaterra y Italia han legislado también en esta materia. Y ahora, hacia adelante a Hollywood, países de que hasta el Gobierno español que tan poco había hecho anteriormente en favor del cine. El cine de la cinematografía moderna ha sido, al fin, día para reconocerse a contener la invasión cinematográfica en los cine de España y a imponer la exhibición de las películas de origen español.

De manera que hoy, por lo visto, una leyenda parte del mundo donde el cine ha sido a la medida desde el punto de vista de las películas hollywoodenses. Pero, aunque se trata de películas mudas. Tratándose de las películas, así al fin un Hollywood ha a tener un método considerable de los países que no hablan inglés. Comencemos por ser la ciudad de Luis E. Meyer, como antes señalamos de que las películas que los hablan en inglés, y ahora más que nunca, que se leen también en el cine.

no de impedir la propaganda con las dichas películas contrarias no pocas veces, reduciendo a instituciones que en parte nunca se pretenden sostener.

Por consiguiente, no son tan grandes, como era el aumento de la Metro, las posibilidades de que el inglés llegue a ser "la lengua universal del mundo", merced a la influencia de las películas de Hollywood.

Alo más verosímil es que antes a través de que la actividad que el Estadio ha tomado al tan dilatada de California llega a hacer el idioma de más valor a los inmigrantes hollywoodenses de que, aunque ello no puede expresarse en términos de los resultados del cine, el mundo se ha estado esforzando para dar gusto a los películas de Hollywood.

SALLY PHIPPS QUERE EMANCIPARSE

Sally Phipps ha sido después "extra dulce" en la ciudad de Nueva York, pero no está dispuesta a seguir

seguirando las reglas de la industria hollywoodense. No quita, particularmente, de su vida, y aunque asegura que quiere trabajar libremente en su mundo, la decisión de que se desmarque por aquí.

Aunque Sally, que ella se ha casado la vida desde la edad de tres años, es marcada por el dolor humano en su vida de Sue y sus hijos de California, y que ahora está contenta en los estudios Fox, donde gana 200 dólares a la semana, con los cuales, no sólo ayuda a sus propios gastos, sino también a los de su madre y a los de su padrastro, que es quien ha estado dirigiendo el cine que ella mira.

Entre otras cosas, en cuanto al proyecto que de la obra en su mundo, Sally trata de hacer una película que dependa económicamente de ella y de la madre que su madre desea una vida independiente.

Y es tal la "creatividad" con que se enfrenta la vida, que algunas veces le es imposible a ella imposible de conseguir, pero efectivamente un par de los "extranjeros".

Entre otras cosas, en cuanto al proyecto que de la obra en su mundo, Sally trata de hacer una película que dependa económicamente de ella y de la madre que su madre desea una vida independiente.

Basándose en todas estas suposiciones, Sally Phipps se ha dirigido a la Corte Superior del Estado de Los Angeles, pidiendo que se le reconozca la plena libertad de su nombre, publicando en su título sus derechos y que se le permita en su industria que cada vez que ella quiera, ella se le permita por ella.

La artista, en resumen, se muestra decidida a continuar insistiendo a su madre, tal vez necesaria para su independencia.

NOTAS VARIAS

La actriz, después de haberse casado con el actor que se casó (Pauline Harris) la había abandonado. El actor se casó con la esposa del productor de su esposa, pero al saber que ella se había casado con el actor, se casó con la esposa. La pareja se casó en secreto en febrero de 1926. La separación ocurrió un año después.

Otto Zuchow y Nicholas Sontag han contraído matrimonio en la población de Alhambra, cerca de Los Angeles. Una vez celebrada la ceremonia civil que marca sus destinos, salieron en automóvil a pasar la luna de miel en algún lugar de las montañas de California, pero sin anunciar el punto preciso de su destino.

Después de haberse casado, por la boda de Lita Grey con Roy D'Arcy, sale ahora la ex esposa de Charles Chaplin con que no hay nada de lo dicho. Según ella, sus relaciones amorosas con Roy no pasaron de ser una de tantas "aficiones" hollywoodenses de cada día que llegaron a ser demasiado largas. Y según un Lita Grey: "Sería yo muy feliz en casarme con nadie, precisamente ahora cuando me está yendo tan bien en el cine. Y, después de todo, nunca tuve en televisión de casarme con el Sr. D'Arcy." Muy típico de Hollywood, en efecto.

Alma Roberts ha sido declarada oficialmente, adicta a las drogas heroicas, tras lo cual ha quedado recluida en un Sanatorio del Gobierno, donde permanecerá, según declaraciones del supervisor del Establecimiento, por un período que puede variar "entre ocho meses y un par de años".

Charles Chaplin se halla tan mejorado del mal que le tuvo postrado en cama recientemente, que ya piensa retomar sus trabajos películas dentro de breves días, según anuncia Alfred Reeves, gerente de los estudios del gran comediante.

REYNALDO FERNANDEZ CUE

Hollywood (California), marzo de 1929

La fundación de Los Angeles



El año pasado en Los Angeles este humilde muro de adobe edificó en el año 1781, por los padres misioneros y sobre el cual campea una inscripción que dice: "El 4 de septiembre de 1781, Don Felipe de Neve, los Padres y pueblo donaron terrenos a este mismo lugar y fundaron un pueblo, elevando una cruz y leyenda la proclama de Carlos III, Rey de España. Le llamaron El Pueblo de Nuestra Señora la Reina de los Angeles." Poco pensaban estos españoles de rico temple que el pueblo luego de agricultores por ellos fundado en la fértil California llegara a ser, siglo y medio después, granja al cinematográfico, cine y, por ende, esta bella y poderosa ciudad que ahora se llama, simplemente, Los Angeles.

Greta Garbo,
la vampirera
máxima



GRETA GABRI
CON GUSTAV
WOLFF
TITAN UNA ES
UNA DE LA
MUJER HENRI-
MORA



COSE CONSERVARE
 4851, SON OTTO SP-
 MENTO DE LA NUB-
 MA PULCRA

estrenos

VINO TINTO.—JENS CHILLYER, CONRAD NAGEL. (Fox.)

Llegar tarde al cine tiene sus ventajas: no presenciar la proyección de las cintas, eso siempre muías, que figuran en primer lugar de los programas. Y tiene su contra: que algunas veces se pierde una película magnífica coloreada como "de película", suponiendo, en cambio, una superproducción que sólo tiene de tal el dinero que el empresario ha pagado por su adquisición.

Una cinta pertenece al número de esas películas que "suenan" buenas, aunque las proyecten al comenzar la sesión. De argumento interesante, con una excelente realización en la que se aprovechan perfectamente todos los adelantos de la técnica moderna; con un intérprete de la vanguardia Conrad Nagel, a quien no se podía escapar los elogios de una numerosa y acreditada actuación de esta temporada; con una fotografía perfecta, reune todas las elementos necesarios en un film de primera categoría. Sentimos no poder añadir el nombre del director que, siguiendo la inveterado costumbre de nuestros traductores de títulos, no figura al frente de su producción. Es lúgubre, porque su labor, magnífica, es acreedora a los mejores alabanzas.

LOS AMORES DE CARMEN.—DORIS DES RÉS, VICTOR MAC LAGLE, DIRECTOR, RALPH WALSH. (Fox.)

Desde que presentaron esta cinta en prueba privada hasta la fecha de su estreno ha transcurrido un año. Todo este tiempo, precisaron, sin duda, los comisionarios para decidir su presentación al público. Al fin,orada, película, retortada hasta donde lo permite el desarrollo de la fábula, se ha juzgado posible su estreno. A nuestro juicio, esta cinta es debió nunca exhibirse en España.

Enamorado de la española hecha en esta, hemos podido admitir la española extranjera, a veces que ofrece—mejor—y disculpa—una nota graciosa y pittoresca. Los amores de Carmen, que ha obtenido gran éxito en Norteamérica, es una muestra más de las muchas películas "españolas" que se fabrican en América: tecudeiros, pñones, muelas, trahuras, et cetera. En todo son gracia y sin que los españoles aparezcan nunca favorecidos con ninguna de las virtudes que adquirieron ya, por lo comunes, caracteres de tipo.

El hecho de haber sido retirado del cartel al día siguiente de su estreno, demuestra, con suficiente elocuencia, cómo me recibió el film por nuestro público. Es una lección que debieran meditar los exhibidores antes de repetir la experiencia.

PIERNAS DE SEDA (SILK LEGS).—MADGE BELLAMY, JAMES HALL. DIRECTOR, ARTHUR ROSSON. (Fox.)

Sin novedad alguna en su argumento, que es casi idéntico al de *Un flirteo a la moda*, interpretado no hace mucho por Norma Ekster y Ralph Forbes, esta cinta resulta muy entretenida y agradable, gracias a Madge Bellamy, cuya labor merece los mayores elogios.

Por eso es reconocer que esta deliciosa muchequita triunfa plenamente siempre que se le confían papeles que permitan el máximo lucimiento de su magnífica belleza, sin olvidar tampoco sus afortunadas dotes de actriz. James Hall contribuye, con su simpatía, al buen éxito del film, que termina en boda; la ensalada boda que pone fin a la rivalidad de dos verdaderos enemigos.

(IMPEDIDAD) Reintegración de escenas de guerra, por GENCK GOLDS y EMER OTTO VOLKMAN, DIRECTOR, LEO LARK. (Fox.)

Otro documento valiosísimo para la historia de la Gran Guerra, al que es preciso

reconocer dos méritos esenciales sobre sus antecesores.

Primero: la imparcialidad con que ha sido concebido y realizado. En ningún momento tratan los alemanes de defender o justificar su actuación en la gigantesca contienda. Secillamente, con la máxima serenidad del historiador desapasionado y veraz, van exponiendo la realidad de los hechos trágicos, y si alguna vez intentan la energía entusiasta del ejército y la población germanica, tampoco vacilan en calificar de heroicos la defensa de Lieja ni en hacer constar la epopeya grandiosa de Verdun o el campo irresistible de los franceses en el Marne.

Segundo: la autenticidad. Lo que desfiló ante los ojos del espectador no es una reproducción más o menos exacta de hechos que pasaron, sino la realidad misma. Una página viva de la historia contemporánea aprisionada en el instante para poder manifestar el horror de la guerra en toda su espantosa grandeur. La guerra descarnadamente cruel, recogida en un film de impresión algo defectuosa en algunos trocos por causa—como advierten al principio de la proyección—de las malas condiciones en que fue tomada, en pleno campo de batalla, por heroicos operadores, sustituidos a medida que iban ra-

yendo. Algunos años antes su éxito hubiera sido enorme. Ahora, saturado el ánimo de los espectadores de films guerreros, fatiga su poder, aunque se admiere cumplidamente sus méritos y muy especialmente los gráficos animados que exponen y siguen claramente la marcha de los acontecimientos. Estos gráficos, lo mejor del interesante reportaje histórico, son un verdadero triunfo de los laboratorios alemanes.

EL JARDIN DE ALA (The Garden of Allah)—ALICE TERRY, IVAN PYZOVICH, DIRECTOR, REX INGRAM. (M. G. M.)

Rex Ingram, el inteligente director francés, que ha dado a la cinematografía americana obras tan estimables como *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, *Mare Nostrum*, y sobre todo *Southern Cross*, inició un período de lamentable decadencia con *El jardín de Allah*, que continúa acostumbrada en su última producción.

Un par de cintas más como *El jardín de Allah*, pobre de argumento y mala realización, en cuanto a realización, habrían para llevar a Rex Ingram a una definitiva amilación.

Sólo una interpretación excepcionalmente

se buena hubiera podido salvar esta película insignificante, y si aun esto de su contenido: la labor de Alice Terry o Ivan Pizovitch es completamente incolora y perfectamente de acuerdo con la indignidad general del film.

LA NOSTALGIA DE LA PATRIA.—MADY CHRISTIAN, WILHELM DIETRICHE, DIRECTOR, GENCK RICHTEL. (Teatra Film.)

Nueva elegía consagrada a la vida de los desterrados rusos en París, con un inevitable y delirante desdén de nobles que penosamente pasan el día vistiendo desahucando los más humildes menesteres.

Buena película, interpretada de manera excelente, y notable por la belleza de algunos escenarios, especialmente los interiores del palacio habitado por la protagonista al principio del film, que son un verdadero abismo de simpatía y buen gusto.

(VOLGA! VOLGA!)—LILLIAN HALL DAVIN, ADALBERT SCHLETTOW, DIRECTOR, WOLFGANG TEURJANSKY. (Distribuida por JULIO CÉSAR.)

La cinematografía rusa se define principalmente por su realismo. Para alcanzar el máximo realismo se ha llegado, incluso, a anular la personalidad de los actores. No se mencionan sus nombres ni les son categoría determinada. Cada actor ha de ser, en cada caso, el personaje que representa, sin recordar sus anteriores interpretaciones ni absorber la atención del espectador; desaparecen los divos.

Lo mismo ocurre con los directores. Su nombre, que está en todo, no cuenta nunca, indistintamente, en el film. Tampoco tienen técnica personal, ni siguen la técnica de moda; copian lógicamente la que el asunto requiere. Fundidos, dentro impresiones, acrobacias de cámara, aplicaciones y dispositivos exactamente, según las necesidades de la acción. Técnica antigua o moderna, es lo mismo. Lo importante es el resultado: que cada fotograma sea la consecuencia perfecta de la técnica adecuada.

(Volga! Volga!), producción ruso-alemana, se ajusta a la nueva cinematografía de los primeros. Cada actor es primera figura en el momento necesario. Cada "extra", cada animal, aparece en primer plano cuando le llega su hora, y a veces no es Stenka Razin el protagonista: es el mar, o la lluvia, o el sol implacable.

La última aventura del pirata cosaco adquiere así toda su intensidad dramática, y la acción, lenta en algunos momentos, no pesa nunca por lo maravillosamente que está conseguida la armonía perfecta, la cohesión estrechísima del asunto en su realización.

La labor de Teurjansky es un modelo de seriedad y comprensión; sin una vacilación, sin un desvío y, lo que es más estimable, sin una sola concesión al teatro fácil de éxito seguro.

Los actores, todos primeras figuras, como ya se ha dicho, viven intensamente sus personajes sin perder un instante ni el tono ni el ritmo. Schlettow, el atrevido noble y generoso; Lillian Hall Davin, la encantadora princesa víctima de la dura ley de los piratas; Rudolph Klein, el traidor; el peoncho Stark, el infeliz Kolka, que rebosa ternura y admiración en su alma infantil. Todos admirables.

Y para final, el críado del boyardo. Filka, guardado por la generosidad del cosaco, ¿quién es Fritz Kormet? Su nombre no figura en el repertorio; pero, sin temor a equivocarnos, nos atrevemos a asegurar que la magnífica interpretación del simpático personaje corre a cargo del formidable actor alemán creador del degenerado soberano de *El expulso de la Pompadour*.

A. B.



LILLIAN HALL DAVIN EN UN MOMENTO DE (VOLGA! VOLGA!)



ROY TAYLOR Y ALICE WHITE FILMANDO UNA ESCENA DE LOS CAÑALIZOS LAS PRINCESAS RUBIAS, BAJO LA DIRECCIÓN DE BALDWIN ST. CLAIR

EL MEJOR CABALLERO (The Dove). NORMA TALMADGE, GILBERT ROLAND. Director, ROLAND WEE. (ARTISTAS AMERICANOS.)

Las películas enviadas por la sección de publicidad de la casa editora dicen textualmente: "Es la vivida historia de un hombre y una mujer de temperamento latino, con el brillante y mitológico país de Greenshore por escenario, país que es una combinación de todos los países aventureros del mundo."

Y, en efecto, difícilmente lograría el espectador de buena fe situar la acción en época y lugar determinados. La falta involuntaria, las flores en la cabeza y el respetable mantón chinés de Norma Talmadge le harían creer en esa España especialísima de las películas extranjeras, mientras el poncho de Gilbert Roland, los anchos sombreros y los ligeros muestros de la gente del pueblo, asoman la idea mexicana. Pero ¿a qué país pertenece el extraño indumento de Noah Berry, mezcla de campero andaluz y charro mejicano? ¿Y cómo acordar todas estas sugestiones de cosa pretérita y exótica con los trajes perfectamente actuales de los dos turistas y las viseras de celuloide, genuinamente yanquis, que lucen los cronistas del tugurio campesino? Greenshore resulta, efectivamente, un país fantástico, pero con muy poca fantasía, parece más bien la extra-



LA LUCHA ENTRE DOS CIGARRERAS SEVILLANAS (DOLORES DEL RÍO Y CARMEN CASTILLA). VISTA POR EL DIRECTOR RAOUL WALSH EN «LOS AMORES DE CARMEN»

bre al universo, aun antes de dar principio a su labor frente a la máquina tomavistas. Son, así, las mujeres que de hoy se ven sobre a gran urdimbre, un poco parentética y arriaguada, de que *Los caballeros* las perfectas rubias. Afirman, que, por otro lado, nació entre las mujeres

un revuelo bastante violento para obligar a Anita Loos a escribir una segunda parte titulada *Pero se casó con un hombre*.

Comentando el éxito extraordinario alcanzado por el libro en Yucatán, aseguraban algunos críticos norteamericanos



JAMES HALL, PROTAGONISTA CON MADGE BELLAMY, DE «HISTORIAS DE SUELOS»

ta batida resultante de la incompetencia de un director que quiso y no supo desenvolver su historia en el ambiente rudo de la California hispánica.

Los escenarios, también fantásticos y según las mismas guías—"disolvidos en la arquitectura de culaca naciones diferentes en distintos periodos de la historia", son pobres y dejan percibir demasiado claramente la evayola y el carton-piedra que los componen.

La interpretación, nada más que mediocre, poco aída a la fama consagrada de Norma Talmadge y a la reciente popularidad de Gilbert Roland.

LOS CABALLEROS LAS PREFIEREN RUBIAS (Gentlemen Prefer Blondes). RUTH TAYLOR, HOLMES HERBERT. Director, MOLLIE ST. CLAIR. (PARAMOUNT.)

Sin el reclamo extraordinario que le confería el título de la novela que hizo famosa a la joven escritora norteamericana Anita Loos, este film sería más de tanto: una comedieta más, ligera, interesante y entretenida, de las que han contribuido a dar fama a la Casa Paramount en el género; pero basada en un libro del que se han hecho numerosas versiones exitosas en su idioma original y en varios europeos, la cinta tenía asegurada, cuando menos, en éxito de curiosidad en todo el mundo, y a la joven actriz, ayer desconocida, entregada de vista en el lienzo las aventuras de la rubia Lorelei, prototipo de la *gold digger*—"buscadora de oro"—podríamos llamarla en castellano—, le bastaba esta cinta para imponer su nombre

este era debido al no disminuido desdén con que en él se trataba al viejo continente y a sus moradores. Es posible que llevaran razón, pero en la realización cinematográfica ese desdén ha desaparecido por completo. Más aún: ha desaparecido Europa, ya que la acción, fuertemente limitada, se desenvuelve principalmente entre americanos, y aunque su última parte ocurre en París, sólo tenemos de la ciudad luz una rápida visión panorámica. El resto, pasillos y habitaciones de hotel, pueden ser de cualquier parte. Tampoco puede considerarse demasiado maltratada Europa por lo que se refiere a su representación moral en el film, pues si bien es cierto que nos presenta a un noble irlandés casado, pero trágico ante las argucias de Lorelei, y a dos franceses que por ella olvidan fácilmente sus deberes, véase, en cambio, jocosos y parados con exceso sensibles a las gracias de la protagonista, caballeros de respetable apariencia muy aficionados a proteger muchachitas ingenuas, y para remate un moralizador que se deja engañar estupidamente por la pequeña aventurera, auxiliada en la empresa por su respetable protector, todos ellos emblemas de la liber y puritana América.

La interpretación de la cinta es buena en conjunto. Ruth Taylor, en este su primer trabajo de responsabilidad, apenas necesitaba otra cosa que ser ella misma,



WILHELM DIETRICH, PROTAGONISTA DE «LA NOSTALGIA DE LA PATRIA»

Cómo se forma un archivo

Los memorables que verdaderamente afloran, de los que leen asiduamente un por de revistas profesionales como algunas, se van reuniendo y repitiendo preguntas que, en realidad, están encubiertas de saber. Con un poco de atención y de cuidado, en menos de un año podría tener un magnífico archivo, pronto a sacarle de dudas en cualquier momento. Basta para ello leer siempre las periódicas, léase en rubro, y no dejar escapar ninguna data susceptible de interés. En adelante a varias cuadernillos, se van la información que quiera darse al archivo, completarán los elementos necesarios para formarlo. Para los simples aficionados, extraordinariamente sencillos, bastarán, a mi juicio, cuatro: actores, actrices, directores y films.

Y en la formación de estos elementos, la cosa no puede ser más sencilla. Tomemos, al azar, un número cualquiera de *La Pantalla*, el 48, por ejemplo. Sin pasar de la primera hoja, podemos sacar cuatro films, con sus respectivos intérpretes y directores. El aficionado que sólo desea tener un punto de referencia, anotará en su cuadernillo, por orden alfabético, (contado con el teléfono). En alas del amor, El príncipe Paz y La Venenosa, con todos los datos y referencias que dicha página le proporcione. Ahora, si él de los que gustan de hacer las cosas muy completas, después de anotar todo en su cuadernillo de los films, añadirá al final a la lista que, en sus respectivos cuadernillos, tiene cada uno de los intérpretes y directores, y ya puede dormir tranquilo, porque tendrá a su alcance, por donde quiera que se encuentre, en cualquier momento, quien sea el director de *La Venenosa* o el jefe de *En alas del amor*.

En la página 80, además de otros cuatro films perfectamente detallados, hallará la historia de Virginia Cherrill, la nueva primera dama de Chaplin, y con toda la rapidez que el dato requiere, añadirá este nombre, con su resumen de su biografía, a la lista de actores. En la página 84 aprenderá, si antes lo ignoraba, que el apuesto Richard Dix es el marido de la peana de Jobyna Reeson, y añadirá esta, como es natural. Si buscando a la página 80 no se destruye de emoción al contemplar la maravillosa belleza de la rubia Jeanette Loff, se apresurará a incluirla en la lista de actrices, poniendo junto a su nombre una enorme P mayúscula para recordar que es preciosa y que de momento está contrariada por la Casa Pathé. Y así sucesivamente hasta formar la última hoja del número.

Siempre recordando estas instrucciones, antes de un año creará un archivo será más completo que el de un director de *La Venenosa* o cualquier otra película. (Palabra) El sistema tiene un solo inconveniente: que estarán ustedes cansados, y completamente aburridos, temiendo que pierdan su dimensión.

LA SECRETARIA

rubia, esbelta, con felina suavidad en los movimientos y unos ojos claros y redondos perfectamente inocentes. Cúmple bien, sin que nada haga presagiar en ella la gran actriz capaz de extenuar diamante una carrera comenzada bajo tan brillantes auspicios. Mucho más expresiva y artística Alice White, la improvisada dama de compañía, que ha alcanzado rápidamente la fama de "estrella", y es actualmente una de las mejores esperanzas de la First National. Holmes Herbert defiende lo mejor posible su insignificante personaje.

VALOR (Blindfold). LUIS MORAN. GEORGE O'BRIEN. Director, CARRAS KLEIN. (FOX.)

Otra de esas cintas ligadas calladamente a nuestras pantallas, sin estrépito de publicidad, modestamente acogida en un primer lugar de su programa nada pretencioso, que nos sorprende con su buena calidad inesperada. De intriga interesante y muy bien conducida, tiene además este film la ventaja de presentarnos a Luis Moran, la ingenua hasta hace poco, que nos deslucida como actriz dramática, de gusto sabido y convincente. Su incorporación de la heroína de *Valor* la aún muy por encima de sus anteriores actuaciones y al par de las mejores actrices americanas.

George O'Brien, Earle Foxe, Don Terry, Andy Clyde y Maria Alba, la linda catalana que desangota con acierto un corto papel, componen el estimable reparto de este film modesto, nada pretencioso, pero entretenido y agradable.

A. V.

Noticias

A vintage black and white photograph of a man and a woman in 1920s attire. The woman is wearing a large, ornate lace headpiece and a light-colored dress, looking slightly to the left. The man is wearing a dark suit and a white shirt with a bow tie, looking towards the camera. They are standing close together.

Ha família a família. Rio Penteiro, o famoso rio de las pesqueras habidas. Viene a morir con marea de vacaciones. Aquella es diez que representa a Hollywood, se vale para un Salsicha. Harle con metacampo con el para hacer pesqueras habidas. De marea se hizo famoso con los diez metacampo habidas.

MADRID (EPA) — En una conferencia de prensa celebrada este domingo, el *El País* anunció con Jameson Thomas, para el momento

Toshio Bessho, cartista e storico, geniale e poliglotta, di cariche varie in Bessho International. Prima sempre una potente battuta nera Bessho. Sono le Film Productions, a Wembley, 20th Century Fox, Time Warner, e se alla testatone Eikon, L'Espresso e L'Espresso.

Hieronymus a Lechner und Erika
des Landesschwermetallamtes
Elmer Lohr de Porto e Lago
Humbert Van a trabalhar no Rio de Janeiro,
de la Oficina Internacional.



STEVEN LILLIAN
MARCOX NUB
74 SWIRILLA
USGL 5A THE 12
6.1.0

to the readers
of the
with
Pantalla
B. of wishes
William Hunter

Cinegramas

PARA las numerosas personas que a diario conviven en Hollywood con el gran actor europeo de fama universal Emil Jannings es un niño grande, uno de esos niños curiosos que se entretienen con cualquier cosa y gozan a más no poder con diversiones sencillas. Su temperamento de artista exquisito parece recogerse en sí mismo al tocar la vida real, y entonces surge el muchacho simpático y noble que en la vida alemana por un eterno día de sol. Al lado de este muchachote sano y robusto es imposible estar triste ni tener malos pensamientos. Emil Jannings los desvanece con su sonrisa bonachona y su cara de buen hombre.

Mientras se filmaba *El destino de la carne*, la compañía tuvo que ir a una playa para rodar algunas escenas. En aquella playa había montañas rusas, caballos del Tío Vivo, cascadas y demás artefactos de diversión que se encuentran en lugares similares. Terminado el trabajo, el gran actor se entregó de lleno, como un chacho curioso, a probar algo de todo. Y aquí tenemos a Emil Jannings, el protagonista del *Gabinete del doctor Caligari*, *París* y otras muchas grandes obras, riéndose como un chiquillo, saltando de gozo como cualquier pilluelo y haciendo que cada uno de los miembros de la compañía, empujando por el director, Victor Fleming, y concluyendo por el ayudante del fotógrafo, gozaran de su sana alegría y vieran la gloria de un día primaveral.

Se anuncia la constitución de una compañía inglesa para explotar un invento que permite reformar las películas por medio de una tira de látex aplicada a los bordes de la cinta.

La revista americana *Exhibitors Herald World*, comentando el enorme esfuerzo realizado por los grandes teatros americanos, asegura que la compañía Warner Bros. ha empleado dos millones de dólares para la publicidad del *Vitaphone*.

La alínea cinematográfica está completamente revolucionada con la invención del técnico alemán von Mithul, que resuelve, según parece, el problema de la televisión. El sistema de recepción es sencillísimo: una bombilla y un pequeño motor que acciona un disco perforado. Si se llega a la construcción en serie, el precio del aparato será de unos cuarenta dólares, y no es preciso esperar que los diseñadores de salas cinematográficas estén alarmados con la noticia.

DURANTE la filmación de su última comedia, *Christie Bobby*, Vernon Smith sufrió una desoladora caída, siendo preciso practicarle una complicada operación quirúrgica, de la que se halla ya, por fortuna, completamente restablecido.

Se han rodado las últimas escenas de *Amor eterno*, llamada anteriormente *El rey de las montañas*, cuyo argumento se basa en la novela de Jacob Grahame Hoar, "Der Koenig der Berge", cinta que tiene por intérpretes a John Barrymore y Camilla Horn. Se asegura que es la obra cumbre de Barrymore.

DURANTE a los enormes gastos que ocasiona el envío de fotografías de artistas a los numerosos admiradores que de todas partes del mundo las solicitan, la Asociación de Productores de Películas de Norteamérica ha decidido fijar para las mismas las siguientes tarifas: fotografías de cinco por diez, diez centavos; de ocho por diez, veinticinco centavos; de once por catorce, un dólar. Esta medida, en opinión de los productores, beneficia a todos: al admira-

dor, porque puede solicitar la fotografía que más le agrada; a las empresas, porque podrán atender todos los pedidos; y al artista, porque podrá complacer a sus admiradores enviando fotografías de mejor calidad.

TURQUÍA cuenta actualmente con setenta cinesmas, casi todos establecidos en Constantinopla, siendo el mejor de todos los locales el Magic, con 1.100 plazas. En Esmirna existen también algunos locales confortables, y Angora, en cambio, sólo tiene algunas salas de ínfima categoría.

—El Japón tiene abiertas mil salas cinematográficas, de las cuales, doscientas cincuenta en Tokio, que proyectan casi exclusivamente films editados en el país, pues los argumentos de las cintas occidentales resultan incomprensibles en su mayoría y poco interesantes para los japoneses, debido a las diferencias fundamentales que existen de mentalidad y costumbres.

He aquí la lista de los principales cines establecidos en el Brasil: Río de Janeiro: Odeon, 2.500 plazas; Gloria, 1.200; Capitolio, 1.100; Imperio, 800. En São Paulo: Capitolio, 2.500 plazas; República, 1.500; Santa Helena, 1.000; Santa Ana, 1.200.

Existen en Berlín 98 salas cinematográficas, con un total de 180.000 asientos. Solo 32 de estas salas son capaces para más de mil espectadores; los demás contienen, por término medio, menos de 200 asientos.

—Existen actualmente en Checoslovaquia 1.069 cinematógrafos, repartidos principalmente entre las ciudades importantes. Praga por sí sola tiene 108 salas dedicadas al arte silente. Según las estadísticas de población, tiene Checoslovaquia un cine para cada 8.500 habitantes.

—El Gobierno de los Soviets promueve activamente la instalación de nuevos cinematógrafos en los pueblos.

En el distrito de Leningrado se crearon, durante el año 1928, doscientos sesenta y ocho locales de exhibición, y se proyecta la apertura de otros mil para 1929. También en las ciudades se aumentó el número de salas dedicadas al arte mudo, y en el propio Leningrado se inauguraron en breve dos supercineas con cabida para tres mil espectadores.

CUANDO uno está bajo contrato con un productor cinematográfico norteamericano, no puede disponer ni de su nariz. Prueba al canto: Louis Wolheim, disgustado con la forma nada agradable de la suya, había convenido con un famoso cirujano el arreglarla por medio de una pequeña operación quirúrgica; pero se enteró Howard Hughes, que le tiene contratado a largo plazo, y puso el grito en el cielo. Aseguraba Hughes que él había contratado a Wolheim por su característica fealdad y los tenía que seguir hasta la terminación de su contrato; rogóle Wolheim que la nariz se suya y puede hacer de ella lo que quiera. Hasta que el asunto fue llevado a los Tribunales, que fallaron en contra de Wolheim prohibiéndole toda tentativa de embellecimiento.

PARA el rodaje del último film de Douglas Fairbanks, *La máscara de hierro*, se precisaron más de tres mil vestidos del siglo XVII, con botas, espadas y demás accesorios adecuados, siendo necesario construir un pabellón para guardarlos, con veinte hombres ocupados del cuidado y distribución de este material. Todos los vestidos y accesorios se fabricaron de acuerdo con los diseños de Maurice Leloir, artista francés muy versado en las costumbres de la época, contratado por Douglas Fairbanks como consejero técnico para esta película.



UNA INTERESANTE ESCENA DE LA PELÍCULA ESPAÑOLA «LA DEL SOTO DEL PARRAL»

El lunes, 8, en el aristocrático

CALLAO

estreno de la producción española

La del Soto del Parral

Adaptación cinematográfica de la obra del mismo nombre

Intérpretes principales:

Teresita Zazá, Amelia Muñoz, José Nieto, Carranque de Ríos.

Director: León Artola

Operador: Lorenzo Gazapo

Distribuidores: Nctario y Núñez.-Avenida Pi y Margall, 7 MADRID



UN BELLO ESCENARIO DE LA PELÍCULA ESPAÑOLA «LA DEL SOTO DEL PARRAL»



EL INTERÉS EN EL BODICE, UNO DE LOS MODOS DE MÁS GRAN CONTRIBUCIÓN AL SUAVIZADO DESARROLLO DE LA CINTURA CALIFORNIANA, ACABA DE HACER AL ANTE SUEÑO EN UNO DE LOS MÁS RECENTES CARROS DE LINDAS, UNA UNICA DORA BODICE QUE FUECITO COMO BANDA EN SUS PARRILLAS CALIFORNIA, Y A UNO DE LOS MÁS GRANDES Y GRANDES MODOS DE